



¿Qué debemos saber sobre la **salmonella** transmitida por las tortugas?

La salmonelosis es la principal enfermedad transmisible entre reptiles y personas. Está causada por una bacteria que se transmite comúnmente a partir del manejo de tortugas, galápagos o iguanas, si bien se ha publicado que cualquier manipulación poco higiénica con cualquier reptil puede ser la causa de transmisión.

POR: DR. ALBERT
MARTÍNEZ SILVESTRE
Veterinario

Centro de Recuperación
de Anfibios y Reptiles de
Catalunya (CRARC)

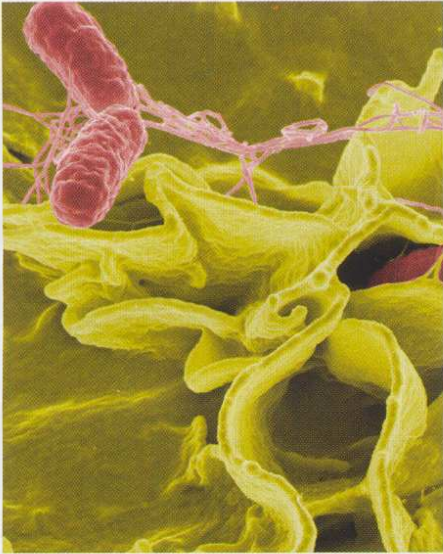


AUNQUE LA GRAN MAYORÍA DE ESTAS ESPECIES TIENEN A LAS BACTERIAS EN SU APARATO DIGESTIVO como flora normal y no patógena, bajo determinadas condiciones pueden eliminarlas de forma patógena para el hombre. La deshidratación, malnutrición y un lugar inadecuado de cautividad incrementan en un 90 por ciento la mortandad juvenil de tortugas de Florida (*Trachemys scripta*), y también las predisponen a infecciones bacterianas y a la eliminación de agentes zoonóticos como la salmonella. En los animales que cur-



Los niños nunca deben besar a los reptiles, y han de respetar importantes medidas higiénicas.

Precauciones necesarias PARA EVITAR EL CONTAGIO



Microscopía electrónica de *Salmonella typhimurium*.

san la enfermedad no se da una sintomatología específica de la misma, y sólo un cultivo bacteriano selectivo puede asegurar la causa. Pueden observarse abscesos subcutáneos o debilidad de masas musculares. Las lesiones internas son también variables. No son extrañas diarreas muy líquidas, e incluso estomatitis y presencia de saliva con sangre por la boca. Se transmite entre reptiles de modo horizontal (por contacto directo, ingestión de heces, etcétera) y vertical (por contaminación del huevo y afectación del embrión).

Los ofidios y quelonios soportan bien estas infecciones. Entre las tortugas abundan los portadores asintomáticos. El diagnóstico realizado a partir de cultivos microbiológicos de muestras de necropsia solo es útil en la prevención de esta enfermedad en grupos zoológicos muy poblados. Individualmente no suelen hacerse cultivos *in vivo*. El diagnóstico es muy difícil, debido a que no se considera una tortuga negativa en salmonella hasta que no han dado negativo en tres exámenes consecutivos, separados una semana cada uno.

LA SALMONELLA EN LAS PERSONAS

Los niños son las principales víctimas, puesto que el manejo sin precauciones higiénicas de quelonios y lagartos conlleva la posibilidad de contraer esta enfermedad. Los síntomas se centran casi siempre en diarreas (en ocasiones con sangre), fiebre y vómitos. La mayoría de casos están descritos en Estados Unidos. En Europa no existen demasiados estudios pormenorizados sobre este tema. Faltan aún estudios epidemiológicos que permitan conocer la magnitud de este problema en España. Esta enfermedad se ha observado en

- Procurar un estado de salud óptimo en los reptiles cautivos.
- Higiene estricta en los lugares donde viven, así como del manipulador del animal (higiene personal siempre que se ha manejado un reptil, especialmente en los niños).
- Evitar el contacto de personas inmunodeprimidas (con tratamiento por trasplantes, enfermos de Sida e incluso gripe, personas a las que se les ha extirpado el bazo en algún momento de su vida, etcétera), niños o ancianos con reptiles que se sospechen enfermos.
- Educar a los niños para que NO besen ni se introduzcan tortugas u otros reptiles en la boca.
- Desparasitar y realizar controles de salud rutinarios por veterinarios especializados.



Faltan aún estudios epidemiológicos que permitan conocer la magnitud de este problema en España

otros continentes como consecuencia de la ingestión de agua donde viven estos animales o por la ingestión de los mismos, principalmente algunos lacértidos y camaleónidos africanos y asiáticos. La reglamentación del comercio interior y de la importación de reptiles exóticos en estos países es cada vez más estricta en lo referente a zoonosis.

LA ALARMA MAS RECIENTE

Entre mayo de 2007 y enero de 2008 se ha descrito un importante brote de salmonela humana, asociada a la tenencia de tortugas en los Estados Unidos de América. Afectó a un total de 103 personas de 32 estados, y de todas ellas se aisló la bacteria *Salmo-*

nella paratyphi B variante Java. Todas ellas tuvieron contacto con tortugas pequeñas una semana antes de la sintomatología. Los síntomas fueron diarreas, vómitos, fiebres y dolores abdominales. No hubo muertos, pero sí numerosos hospitalizados (con periodos de hasta 8 días de hospitalización). El caso más curioso fue el de dos niñas que se bañaron en una piscina donde vivían tortugas. Tras detectar su enfermedad, los cultivos de las niñas, del agua de la piscina y de las tortugas fueron positivos. A raíz de este brote se realizó un estudio epidemiológico que concluyó en que la enfermedad afectó por igual a hombres que a mujeres, pero en mucha mayor proporción a niños pequeños que a adultos, por sus conocidas y poco higiénicas costumbres “manoseadoras” y “besuqueadoras”. ¡Incluso un 10 por ciento reconocieron haberse puesto la tortuga en la boca!

AGRADECIMIENTOS

A mis hijas Diana y Gisela, por haber hecho de figurantes en la foto que ilustra este artículo. ●